

ACTA DE PREFUNDACIÓN

ACTA DE PREFUNDACIÓN

Textos traducidos y esquemas de trabajo del P. Rafael Fernández

Derechos de la traducción de Editorial Patris

En 1911 el Padre Kentenich fue nombrado profesor de latín y alemán en el Seminario Menor de los Padres Pallotinos en Ehrenbreitstein, un villorrio a las orillas del Rhin, frente a Coblenza, a pocos Kms. de distancia de Schoenstatt. Comenzó sus clases con una frase que permaneció grabada en la mente de sus alumnos: "Ahora queremos trabajar juntos. Les voy a exigir mucho, pero también ustedes pueden exigir de mí el máximo. Así vamos a hacernos buenos amigos este año".

Esta frase es símbolo de una actitud y también de un método nuevo en la educación. En aquel entonces reinaba la distancia entre profesor y alumno, el aprendizaje era estático y de memorización. El modo de hacer las clases del Padre fue, en cambio, dinámico. Las materias de suyo no eran las más amenas, pero lograron captar a los alumnos, pues había diálogo y participación activa.

En septiembre de 1912 se trasladaron los cursos superiores de humanidades de Ehrenbreitstein a Schoenstatt, donde hasta el presente sólo estaban los cursos inferiores. Este suceso trajo una pequeña revolución. En Ehrenbreitstein había más libertad en la disciplina y el lugar era más amplio, casi romántico, pues la casa tenía apariencia de castillo y miraba al Rhin. Con el traslado se impuso una disciplina más rígida. La nueva casa no tenía ningún encanto para ellos: era un edificio donde no se sentían a sus anchas. Todo esto produjo una ruptura en las relaciones de confianza entre profesores y alumnos.

En estas circunstancias se creó el puesto de Director Espiritual para los jóvenes. El Padre Provincial Kolb pensó en el P. Kentenich, pero no se decidió a nombrarlo por no removerlo de su puesto como profesor donde desarrollaba una valiosa labor. El P. Kolb nombró sucesivamente a dos padres; pero ambos debieron abandonar sus puestos a causa de enfermedad. De este modo la Divina Providencia hizo que se pensara nuevamente en el P. Kentenich, quien fue

ACTA DE PREFUNDACIÓN

designado en octubre del año 1912 definitivamente para el cargo. Así el Padre, al llegar a Schoenstatt, asume su nueva tarea.

Con este hecho se inicia propiamente la etapa en que Dios va a colocar al Padre Kentenich en el camino directo hacia la Fundación del Movimiento.

El domingo 27 de octubre de 1912 el nuevo Director Espiritual dio su primera conferencia a los alumnos. A la luz de desarrollo posterior se ha visto esta plática como el primer esbozo y anuncio de lo que luego tomará forma plena en Schoenstatt, por eso se le ha llamado ACTA DE PREFUNDACIÓN. El mismo Padre Kentenich la tituló: "Programa".

Í N D I C E

- I. Introducción (1-4)
- II. Proposición del "Programa" (5)
- III. Explicación general (6-8)
 - 1. Queremos (6)
 - 2. Aprender prácticamente (7)
 - 3. A autoeducarnos (8)
 - La autoeducación es un imperativo:
de la religión
de la juventud (estos dos puntos no se desarrollan) del tiempo.
- IV. Desarrollo del Programa) (9-20)
 - 1. La autoformación un imperativo del tiempo (9-17)
 - conquista del macrocosmos (9)
 - conquista del microcosmos (10-17)
 - 2. Meta de la autoformación (18-19)
 - personalidades recias (18)
 - personalidades libres (19)
 - personalidades sacerdotales (no se desarrolla)
 - 3. Bajo la protección de María (20)
- V. Perspectiva hacia el futuro (21-23)

TEXTO DEL ACTA DE PREFUNDACIÓN (1)

Textos traducidos y esquemas de trabajo del P. Rafael Fernández
Derechos de la traducción de Editorial Patris

PROGRAMA

1. Hoy sólo quiero presentarme a ustedes "Por esta respuesta del candidato Jobs, se originó un general sacudimiento de cabezas". Este verso profundo y altamente poético de un conocido poema épico (2) se puede parodiar -y, naturalmente, de acuerdo a la esencia de la parodia, formularlo de manera aún más ingeniosa - por ejemplo así: "Por la noticia del nuevo Padre Espiritual se originó un general estiramiento de cuellos". Por el nuevo P. Espiritual.. del nuevo P. Espiritual aquí se trata de un genitivo objetivo y quiere decir: por la elección del nuevo P. Espiritual. Dicho sea de paso, con esto ha cumplido e deseo de Theile (3) ya que él me propuso que hoy habláramos algo sobre e genitivo. ¿Estás conforme Theile o quieres saber algo más?

Pero dejemos las bromas. Estoy convencido que la parodia de estos versos traduce perfectamente sus sentimientos y su actitud frente a mi nombramiento. Ustedes se admiran y están desengañados.

Por eso el "general estiramiento de cuellos". Pero es peligroso mantener por mucho tiempo el cuello estirado y tenso. Se podría producir un calambre. Por esta razón yo mismo volví de nuevo mi cabeza y mi cuello a su posición normal y acepté lo inevitable. Quizás... y con este fin quisiera darles cuenta hoy de:

nuestra relación hasta el presente
nuestra relación futura

(1) La plática comienza con una introducción en la cual el Padre Kentenich, en broma y en serio, hace alusión a la sorpresa y desconcierto que había producido su nombramiento como Director Espiritual.

(2) Poema épico conocido por los jóvenes, que el Padre aplica en forma jocosa para captar su interés.

(3) Theile era un alumno del cuarto curso, que tenía dificultades con esta parte de la gramática latina. Esta pequeña observación muestra el método del P. Espiritual, que trata de captar todos los puntos de contacto de los alumnos para crear una atmósfera común. Durante un buen tiempo, Theile y sus compañeros de curso fueron los únicos que vencieron el miedo a hablar en público y participaron activamente en las discusiones.

ACTA DE PREFUNDACIÓN

2. ¿Cuál ha sido nuestra relación mutua hasta el presente? La respuesta es simple: no hemos tenido nada que ver el uno con el otro. Nos hemos cruzado en el camino sin encontrarnos y sin bombardearnos con miradas críticas. Hasta ahora todo esto fue inofensivo. No les será agradable ni indiferente si les confieso que por principio traté de evitar todo contacto estrecho con ustedes. Cuando el año pasado llegué a Ehrenbreitstein, el Padre Rector me pidió que atendiese las confesiones de ustedes, si así lo solicitaban. Pero me defendí con pies y manos, consiguiendo, finalmente, que me dejaran en paz. ¿Qué motivos tuve para esto? No quería ocuparme en nada de ustedes para poder dedicar todo mi tiempo libre y mis fuerzas, a los laicos, especialmente a la conversión de los viejos y empedernidos pecadores. Quería dar caza a los llamados "corderos pascuales" (4) y mi mayor alegría de sacerdote la sentía cuando venía uno de ellos agobiado con el peso de una vieja carga, que se había juntado al correr de los años, de modo que el confesionario llegaba a cruzir.
3. Ahora pueden comprender, en parte, mi actitud: me mantenía a la distancia, no por desprecio, no porque me fueran desconocidas las más nobles y delicadas emociones y necesidades del alma juvenil, ni por participar de la opinión que entre estudiantes no suceden profundas conmociones espirituales. No, si alguien me hubiera dicho "éste o aquél están muy necesitados interiormente", gustoso me habría preocupado de él. Pero algo así normalmente no se dice. Por eso corté por lo sano y no me preocupé en absoluto de ustedes.
4. Y ahora me han nombrado Director Espiritual sin que haya hecho absolutamente nada para ello. En consecuencia debe ser voluntad de Dios. Por eso, acojo esta voluntad, firmemente decidido a cumplir del modo más perfecto, mis deberes para con todos y cada uno de ustedes. Me pongo, por lo tanto, enteramente a su disposición, con todo lo que soy y tengo; con mi saber y mi ignorancia, con mi poder y mi impotencia, pero, por sobre todo, les pertenece mi corazón. Sólo el tiempo que de ustedes me reste servirá para la realización de mi idea predilecta. Espero que nos entendamos bien. Espero que haremos todo lo posible por alcanzar, del modo más perfecto, el fin común que nos hemos propuesto.

(4) Término popular para designar a aquellos que después de mucho tiempo se confiesan en Pascua de Resurrección.

ACTA DE PREFUNDACIÓN

5. ¿Cuál es, entonces, nuestro fin? La pregunta es importante, porque de su respuesta dependen nuestras relaciones en el futuro. Por eso les respondo clara brevemente:
Bajo la protección de María, queremos aprender a educarnos a nosotros mismos, para llegar a ser personalidades recias, libres y sacerdotales. La realización y la práctica de esta meta nos ocupará todo el año. Hoy apenas quiero dar algunas explicaciones.
6. Queremos aprender. Por tanto, no sólo ustedes, sino también yo. Queremos aprender unos de otros. porque nunca terminaremos de aprender, mucho menos tratándose del arte de la autoeducación, que representa la obra y tarea de toda nuestra vida.
7. Queremos aprender, no sólo teóricamente: así hay que hacerlo, así esta bien, así, incluso, es necesario... En realidad todo eso nos serviría muy poco. No. Tenemos que aprender también prácticamente. Debemos poner manos a la obra cada día, cada hora. ¿Cómo aprendimos a caminar? ¿Se recuerdan cómo aprendieron, por lo menos, cómo aprendieron sus hermanos menores? ¿Acaso la mamá hizo grandes discursos diciendo: "Fíjate Topito o Mariíta, así hay que hacerlo"? Si así hubiese sido, aún no sabríamos caminar. No, ella nos tomó de la mano y así comenzamos a caminar. No, a caminar se aprende caminando; a amar, amando. Del mismo modo debemos aprender a educarnos a nosotros mismos por la práctica constante de la autoeducación. Y, en verdad, ocasiones no nos faltan.
8. Queremos aprender a educarnos a nosotros mismos. Esta es una tarea noble y alta. Hoy en día la autoeducación ocupa el centro de la atención en todos los círculos culturales. La autoeducación es un imperativo de la religión, un imperativo de la juventud, un imperativo del tiempo. No pretendo ahora explicar detalladamente todos estos pensamientos. Sólo diré algo sobre lo último.
9. La autoeducación es un imperativo del tiempo. No se necesita un conocimiento extraordinario del mundo y de los hombres para darse cuenta de que nuestro tiempo, con todo su progreso y sus múltiples experimentos no consigue liberar al hombre de su vacío interior. Esto se debe a que toda la atención y toda la actividad tiene exclusivamente por objeto el macrocosmos, el gran mundo en torno a nosotros. Y realmente entusiasmados tributamos nuestra admiración al genio humano que ha dominado las poderosas fuerzas de la naturaleza y las ha puesto a su servicio. Ha unido las distancias del orbe, ha explorado los abismos del

ACTA DE PREFUNDACIÓN

mar, ha perforado las montañas y volado por las alturas del espacio. El instinto de descubrir no cesa de impulsar hacia delante. Llegamos hasta el polo norte y penetramos continentes hasta ahora desconocidos; con nuevos rayos atravesamos el cuerpo humano; e microscopio y el telescopio nos revelan constantemente nuevos mundos.

10. Pero a pesar de esto, hay un mundo, siempre viejo y siempre nuevo, el microcosmos, e mundo en pequeño, nuestro propio mundo interior, que permanece desconocido y olvidado.

No hay métodos, o al menos, no hay métodos nuevos, capaces de verter rayos de luz sobre el alma humana. "Todas las esferas del espíritu son cultivadas, todas las capacidades aumentadas, sólo lo más profundo, lo más íntimo y esencial del alma humana es, con demasiada frecuencia, descuidado". Esta es la queja que se lee hasta en los periódicos. Por eso la alarmante pobreza y vacío interior de nuestro tiempo.

11. Aún más. Hace algún tiempo, un estadista italiano señaló como el mayor peligro del progreso moderno, el hecho de que los pueblos atrasados y semicivilizados se apoderasen de los medios técnicos de la civilización moderna sin que, al mismo tiempo, les sea suministrada la suficiente cultura intelectual y moral para emplear bien tales conquistas.

12. Pero quisiera invertir el problema y preguntar: ¿están los pueblos cultos y civilizados suficientemente preparados y maduros para hacer buen uso de los enormes progresos materiales de nuestros tiempos? ¿O no es más acertado afirmar que nuestro tiempo se ha hecho esclavo de sus propias conquistas? Sí, así es. El dominio que tenemos de los poderes y fuerzas de la naturaleza no ha marchado a la par con el dominio de lo instintivo y animal que hay en el corazón del hombre. Esta tremenda discrepancia, esta inmensa grieta, se hace cada vez más grande y profunda. Y así tenemos ante nosotros el fantasma de la cuestión social y de la ruina social, si es que no aplicamos enérgicamente todas las fuerzas para producir muy pronto un cambio. En lugar de dominar nuestras conquistas, nos hacemos sus esclavos. También nos convertimos en esclavos de nuestras propias pasiones.

13. ¡Es preciso decidirse! ¡O adelante o atrás! ¿Hacia dónde entonces? ¡Hacia atrás! ¿Tenemos entonces que retroceder a la Edad Media, sacar las líneas férreas, cortar los cables telegráficos, devolver la electricidad a las nubes, el carbón a la tierra, cerrar las Universidades?! No inunca! ¡No queremos, no debemos ni podemos hacer eso!

ACTA DE PREFUNDACIÓN

14. Por lo tanto ¡adelante! Sí, avancemos en el conocimiento y en la conquista de nuestro mundo interior por medio de una metódica autoeducación. Cuanto más progreso exterior, tanto mayor profundización interior. Este es el llamado, ésta es la consigna que se da en todas partes, no sólo en el campo católico, sino también en el contrario.
- De acuerdo a nuestra formación, también nosotros queremos incorporarnos a estas corrientes modernas.
15. En adelante no podemos permitir que nuestra ciencia nos esclavice, sino que debemos tener dominio sobre ella. Que jamás nos acontezca saber varias lenguas extranjeras, como lo exige el programa escolar, y que seamos absolutamente ignorantes en el conocimiento y comprensión del lenguaje de nuestro propio corazón. Mientras más conozcamos las tendencias y los anhelos de la naturaleza, tanto más concienzudamente debemos enfrentar los poderes elementales y demoníacos que se agitan en nuestro interior. El grado de nuestro avance en la ciencia debe corresponder al grado de nuestra profundización interior, de nuestro crecimiento espiritual. De no ser así, se originaría en nuestro interior un inmenso vacío, un abismo profundo, que nos haría desdichados sobremanera. ¡Por eso: autoeducación!
16. Así lo exigen nuestros ideales y las aspiraciones de nuestro corazón, lo exige nuestra sociedad, lo exigen sobre todo nuestros contemporáneos, especialmente aquellos con quienes conviviremos al realizar nuestras tareas futuras. Como sacerdotes tendremos que ejercer una profunda y eficaz influencia en nuestro ambiente y lo haremos, en último término, no por el brillo de nuestra inteligencia, sino por la fuerza, por la riqueza interior de nuestra personalidad.
17. Tenemos que aprender a educarnos a nosotros mismos. A educarnos a nosotros, con todas las facultades que poseemos. Después, más adelante, hablaremos sobre estas facultades, sobre la materia de nuestro autodomínio.
18. Debemos autoeducarnos como personalidades recias. Hace tiempo que dejamos de ser niños pequeños. Entonces permitíamos que nos guiaran las ganas y los estados de ánimo en nuestras acciones. Ahora, sin embargo, debemos aprender a actuar guiados por principios sólidos y claramente conocidos. Puede ser que todo vacile en nosotros. Vendrán con seguridad tiempos en que todo vacile en nosotros. Entonces ni siquiera las prácticas religiosas nos ayudarán. Sólo una cosa nos puede

ACTA DE PREFUNDACIÓN

ayudar: la firmeza de nuestros principios. ¡Tenemos que ser personalidades recias!

19. Tenemos que ser personalidades libres. Dios no quiere esclavos de galera, quiere remeros libres. Poco importa que otros se arrastren ante sus superiores, les laman sus zapatos y agradezcan si se les pisotea. Nosotros, empero, tenemos conciencia de nuestra dignidad y de nuestros derechos. Sometemos nuestra voluntad ante los superiores no por temor o por coacción, sino porque libremente lo queremos, porque cada acto racional de sumisión nos hace interiormente libres e independientes.
20. Queremos poner nuestra autoeducación bajo la protección de María. Así lo prometimos el domingo (5). Ahora es preciso poner manos a la obra. En este sentido nos espera todavía una gran tarea. De acuerdo a nuestros estatutos debemos cultivar la devoción mariana en comunidad. Ya tenemos los distintivos exteriores: la hermosa bandera y la medalla (6). Pero aun falta lo principal: una organización interna acomodada a nuestras circunstancias, al modo de las Congregaciones Marianas existentes en diversos colegios y universidades.
21. Queremos crear esta organización, Nosotros, no yo. Porque en este sentido no haré nada, absolutamente nada, sin el pleno consentimiento de ustedes. No se trata aquí de un trabajo pasajero, sino que de una estructura que sirva para todas las generaciones futuras. Los sucesores de ustedes han de alimentarse del celo que ustedes muestren, del conocimiento de sus almas y de su prudencia. Estoy convencido de que si todos cooperan, haremos algo que valga a pena.
22. Pero todavía nos falta para eso.
Antes que nada tenemos que ir conociéndonos y acostumbrándonos a un libre intercambio de acuerdo con nuestro grado de formación.

(5) El 20 de octubre, fiesta de la "Mater Puritatis", Madre de la pureza.

(6) La bandera que se menciona aquí - una donación de la señorita Duchene de Limburgo - es la bandera que usará más tarde la Congregación Mariana para la promesa de fidelidad de los Congregantes: "Esta es la bandera que yo elegí, no la abandonaré jamás; esto se lo prometo a la Stma. Virgen". La medalla entregada el 2 de octubre se reemplazó por una más pequeña, que tenía a un lado la imagen de la Purísima y al otro la de San Luis Gonzaga.

ACTA DE PREFUNDACIÓN

23. Con esto quisiera terminar mis palabras. Con seguridad me han comprendido. Ya saben el motivo de mi reserva con ustedes hasta ahora. También conocen mis planes para el futuro. Unidos queremos comenzar la gran obra, y terminarla. Queremos aprender a educarnos bajo la protección de María para llegar a ser personalidades recias, libres y sacerdotales.

Que el Buen Dios nos dé Su bendición para ello.

Amén.

ESQUEMA DE TRABAJO

- I. Relaciones del Padre con los estudiantes (Ley de la solidaridad - Alianza entre el Padre la Familia)
 1. En la introducción se trasluce un trato natural, alegre y familiar entre el Padre y los jóvenes. (1)
 2. Una vez que ha visto la voluntad de Dios, quien le confía los alumnos, se da a ellos por entero en una ejemplar actitud paternal. (2-4)
 - no reclama derechos, afirma que está "firmemente decidido a cumplir del modo más perfecto mis deberes para con todos y cada uno".
 - no da algo de su tiempo, sino su propia vida estará "enteramente a disposición de ustedes con todo lo que soy y tengo, con mi saber y mi ignorancia, con mi poder y mi impotencia".
 - "sobre todo les pertenece mi corazón".
 3. Una y otra vez recalca que no es él quien va a hacer solo las cosas.
 - Quiere establecer una auténtica comunidad de interés y de corazón con los suyos "espero que nos entendamos bien y que alcanzaremos del modo más perfecto posible el fin común que nos hemos propuesto". (4)
 - Auténtica comunidad de vida: "Queremos aprender. Por tanto no sólo ustedes sino también yo"

ACTA DE PREFUNDACIÓN

- Schoenstatt no fue sólo obra del padre, él asoció a los suyos ya desde el inicio "Queremos crear esta organización. Nosotros, no yo... no haré nada, absolutamente nada, sin el pleno consentimiento de ustedes." (21,23)

II. Marcada orientación providencialista

Schoenstatt no es producto de una idea madurada frente al escritorio, ni producto de un instinto de realización puramente humano, sino una nueva creación llevada a cabo por un instrumento extraordinariamente apto y dócil a la voluntad de Dios manifestada en las circunstancias y el tiempo. la fe práctica es una mentalidad y una orientación básica, vital en el Padre Kentenich.

1. Detecta la voluntad de Dios para él mismo (4):

- Ve en el nombramiento del superior la manifestación del deseo divino. "Por lo tanto debe ser la voluntad de Dios".
- De inmediato acoge esa voluntad con gran decisión. "Por eso acogo esa voluntad firmemente decidido".
- Y quiere realizarla magnánimamente "del modo más perfecto".

2. Ausculta los signos del tiempo y los interpreta como imperativos de Dios.

- Muestra estar al tanto de todo o que está sucediendo en el mundo: descubrimiento de Polo Norte, los Rayos X, etc. (9).
- Sobre todo capta la problemática profunda. Desde el inicio el Padre plantea perspectivas amplias, universales. (9-17) Para comprenderlo es necesario amplitud de miras. "Schoenstatt sólo es comprensible en el contexto de las grandes luchas espirituales del mundo actual". (P.K.)
- En esta plática expone un análisis de la época moderna (9-16)
 - que ha abierto el maravilloso mundo de la técnica, del progreso con sus innumerables posibilidades. Esto lo ve como algo absolutamente positivo.
 - que ha significado una verdadera revolución en la forma de vivir.

ACTA DE PREFUNDACIÓN

- que ha centrado al hombre en la conquista del mundo exterior, pero descuidando su interioridad, su microcosmos personal.
 - Así se plantea el gran problema de la profunda desarmonía entre el desarrollo material, técnico, la conquista del mundo exterior y el desarrollo interior. Nuestro tiempo es de una alarmante pobreza y vacío interior..
 - Esto lo señaló hace 58 años. Comparar con el estado de cosas hoy (ver M. Quoist, prólogo de "Triunfo").
 - El padre hace alusión al problema de los países subdesarrollados y al mismo tiempo prevé y señala la masificación, despersonalización, que hoy en día ha celebrado su triunfo:
 - el hombre maquinizado, manipulado, materializado, volcado hacia el exterior;
 - el hombre radicalmente desarraigado y desvinculado (incomunicación personal, alarmante pobreza en las relaciones personales).
 - que ha olvidado no sólo su mundo interior sino que también el mundo sobrenatural. La ciencia ha desplazado el "mito" e Dios.
3. Ausculta la voluntad de Dios también en la estructura de ser de los jóvenes:
La autoeducación es un imperativo de su edad y de su vocación apostólica. (3,8).

III. Propone un ideal, una meta clara.

Plantea un idea alto: la creación de un tipo de hombre en el cual ya se delinean los rasgos que en Schoenstatt se explicitarán más aún. Es el hombre:

1. Interiorizado o personalizado, que se posee a sí mismo. (15).
2. En el cual lo decisivo no es el saber ni el tener. Es un hombre que se impone por la fuerza y la riqueza interior de su personalidad. (16)
3. Un hombre que no huye del mundo, de la técnica o de desarrollo, sino que las domina e informa.. (13,14)

ACTA DE PREFUNDACIÓN

4. Una personalidad recia, movida por convicciones y principios. (18)
5. Libre: se podría decir que toda la historia de Schoenstatt es una progresiva conquista del hombre libre. (19)
6. Sacerdotal: en la plática habla a futuros sacerdotes. Debe entenderse esto también en sentido amplio: personalidad sobrenatural y apostólica. (5,16)
7. Un hombre mariano "bajo la protección de María": esto luego legará a ser central en la alianza del 18 de octubre de 1914. (20)
8. Comunitario: "Queremos aprender", "unidos". El Padre espera crear lo más pronto posible la Congregación Mariana. "Antes que nada tenemos que ir conociéndonos y acostumbrándonos a un libre intercambio". (22)

IV. Sentido histórico y proyección hacia el futuro. Personalidades creadoras.

1. "¡Es preciso decidirse! ¡O adelante o hacia atrás!" "¿Tenemos que retroceder a la Edad Media? ¡No, nunca! No queremos, no debemos ni podemos hacer eso! Por lo tanto ¡adelante!"... "Es preciso poner manos a la obra". (13,14)
2. "Lo principal falta aún: una organización interna acomodada a nuestras circunstancias". (De aquí nacerá Schoenstatt: hijo del anhelo del Padre). (20)
3. "No se trata de un trabajo pasajero sino de una creación que sirva para todas las generaciones futuras", etc. (21)

V. Señala un método: la autoeducación:

Esta es la respuesta al imperativo de tiempo, de la juventud y de la religión.

Es necesario preocuparse primariamente de la formación del hombre y de la comunidad. Esto implica:

1. Conquista del mundo interior. (9-16)
 - más allá de la pura formación intelectual teórica
 - se trata de formar una personalidad que no sea dominada por el ambiente o por sus instintos y pasiones, sino dueña de sí misma y de sus acciones.
 - un tipo de hombre nuevo, como la Iglesia lo requiere para vivir en medio del mundo de la técnica y del progreso.

ACTA DE PREFUNDACIÓN

2. La autoeducación orientada hacia el ideal de la creación de un hombre nuevo, debe ser (6,7):
 - práctica, concreta, no vaga "a caminar se aprende caminando"
 - requiere trabajo personal, sistemático: una auténtica voluntad de cambiar, seria y constante.
 - está bajo la protección de María. La vinculación a María es nuestro gran medio de formación: Ella es la gran educadora.
 - se realiza también en contacto vital con el Padre: "Queremos educarnos..." (cfr. punto I).
 - y en comunidad, en mutua ayuda. (20-23) Todo tiende a crear lo antes posible grupos de formación. Pronto surgirá el Grupo misional y luego la Congregación Mariana.

3. Este esfuerzo por la autoeducación será lo que a partir del 18 de octubre de 1914 se ofrezca a la Mater en la forma de "Contribuciones al Capital de Gracias".

-----000000-----